

Duelo en San Pablo de Heredia

De manera trágica dejó de existir nuestro buen amigo y compañero don José Ramírez Ramírez, quien recibió unas heridas de un reo prófugo de tantos que andan tranquilamente por todas partes.

Deja el señor Ramírez una viuda inconsolable y numerosa prole.

Su campo en nuestras filas será difícil de llenar por su condición de buen ciudadano.

Con tal motivo presentamos muy sincero pésame a su Sr. padre don Joaquín Ramírez, y a sus hermanos Rafael y Miguel, así como a la señora viuda e hijos.

Salvando un error

En nuestro número de ayer al referirnos en una nota sobre la directiva cleta de Monte Redondo, se deslizó una errata, pues se decía allí Mata Redonda. El buen criterio de los lectores habrá salvado el lapsus.

De Santa Bárbara de Heredia

La verdad en su lugar:

En el pasquín "Patria" del 15 de los corrientes viene una correspondencia de aquí, firmada por «Observador»; este tal observador que es el mismo Juan Vainas o Juan tonito como le dijo Juan Pancho en la Jefatura Política un día de una discusión, viene haciendo mofa de la visita muy honrosa por cierto que nos hizo nuestro ilustre Candidato Lícido, don Carlos María Jiménez, y tal mofa la hace diciendo que lo recibieron a la entrada 28 de a pie acompañado de la filarmonía de este lugar. ¿Se habrá visto atrevimiento más grande para decir por la prensa semejante disparate, o fué que quedó atónito de ver tanto acompañamiento y se le nubló la vista en el momento que se hacía la entrada triunfal?

Después viene haciendo alarde de que a la entrada de San Pedro nuestro buen copartidario don Alberto Sánchez se concretó a pegar vivas azules en cuatro casas de su padre don Braulio no habitadas; otro sarcasmo de este señor, eso demuestra o confirma mi dicho de que se le nubló la vista, pues las casas todas de nuestros copartidarios ostentaban, con orgullo el viva del futuro Presidente, como las casas de los Fonseca, don Gabino Herrera, don Jacinto Murillo, don Máximo Sánchez, don Sérvulo Alpízar, don Manuel Lara, don Jesús Céspedes, don José María Soto, don Aquilino Ramírez y paremos de contar, con sólo esta publicación dejamos colocado al señor Vainas en su lugar de menfrosos.

En fin el cletismo donde quiera y principalmente aquellos que devengan suicido, se han dado a la tarea de no decir verdad y de formar directivas falsas, pero por los hechos los conocéis.

Para dicha del Candidato olímpico, él en persona se ha convencido por sus propios ojos, que en este cantón como en la provincia en general, está completamente derrotado y más aún los directores de su Partido en Heredia y por más que mienta Juan Vainas ya ellos lo tienen calificado como tal.

¿Por qué no han publicado la Directiva? ¿Será que les da vergüenza? ¿o que no tienen elemento con qué formarla?

Publiquenla, pero eso sí mucho cuidado con los forros, pues no los dejaremos pasar. ¡Viva Sr. Bárbara Carlista!

ARISTIDES MURILLO

El triunfo moral del Partido Republicano

El triunfo moral del Lícido, don Carlos María Jiménez, muy ilustre y digno candidato del Partido Republicano, es ya un hecho cumplido. Varios meses contamos de contienda cívica para la designación, mediante el sufragio, de la persona que ha de suceder a nuestro insigne mandatario Lícido, don Ricardo Jiménez Oreamuno. Durante ese lapso se ha hecho análisis minucioso, tanto de don Carlos María como del Lícido. González Viquez, abanderado del grupo adversario, y del resultado de tal análisis podemos decir, sin temor de equivocarnos, que la victoria favorece con exceso al Partido Republicano, cuyas orientaciones en punto de la libertad individual, del derecho en sus más modernas conclusiones y de la justicia en sus más amplios conceptos, están en armonía perfecta con lo que siente, quiere y pide el pueblo costarricense.

Por mucho que se han empeñado los defensores de don Cleto, llegando sin pudor hasta la burda tergiversación de hechos históricos muy conocidos, no han podido quitarle de encima las manchas que lo descalifican para ejercer la Presidencia de la República. Y no han podido realizar ese milagro,—que milagro sería,—porque el Lícido, González Viquez ha sido combatido, con rudeza imprescindible, pero con toda lealtad, y la exhibición de su personalidad política ha penetrado en la conciencia del pueblo para demostrarle que sería enorme desacierto confiarle por segunda vez los destinos de la Patria al candidato de La Unión Nacional, mezcla informe de principios antagónicos, de aspiraciones contrapuestas y de intereses adversos al bienestar y felicidad de la Nación.

En cambio al candidato republicano, electo en solemne convención de delegados de todos los pueblos,—como las prácticas democráticas lo requieren,—no se le ha dirigido un solo cargo, serio y comprobable, que lo descalifique como ciudadano digno del elevado puesto para el cual lo postulan numerosos costarricenses,—una gran mayoría,—que ha sabido apreciar las virtudes cívicas, los méritos indiscutibles, el patriotismo acendrado y todas las dotes del excelente mandatario que distinguen a nuestro eximio candidato.

El Lícido, don Carlos María Jiménez ha ido de pueblo en pueblo, en jira política de las más gloriosas; en todas partes ha subido a la tribuna y con elocuencia y convicción de sincero patriota y de orador muy recomendable; ha desvanecido, uno por uno, todos los cargos acumulados contra él por sus enemigos. Unos lo han tachado de impulsivo, y a esto don Carlos María contesta que ha sido miembro del Gobierno en dos ocasiones, su actuación ha estado a la vista de todo el mundo y no habrá nadie que

pueda enrostrarle un solo hecho en que no haya procedido con cabal ecuanimidad. Esto es cosa notoria. Ministro de Gobernación don Carlos María, en la primera Administración del Lícido, don Ricardo Jiménez, fue siempre digno colaborador del Gobierno más efectivamente republicano y democrático que hayamos tenido en Costa Rica. Durante el Gobierno provisorio del Benemérito Lícido, don Francisco Aguilar Barquero, fue también Ministro don Carlos María, y a pesar de lo excepcional de las circunstancias, a pesar de las insinuaciones y exigencias de los vencedores contra los vencidos, se mantuvo a la altura de su deber de conciliación de la familia costarricense, y en armonía en todo con el temperamento magnánimo y recto del Lícido, Aguilar Barquero. Todos los procedimientos de nuestro candidato cuando fué Ministro de Gobernación dos veces, desmienten,—dijámoslo de paso,—la falsa aseveración del Lícido, don Arturo Volio, en San Rafael de Oreamuno, de ser don Carlos María el prototipo de un tiranuelo vulgar.

Otra inculpación se ha hecho a don Carlos María, la de ser abogado de la United Fruit Co. Contestó él en un discurso pronunciado en Limón recientemente: «¿Constituye un deshonor ocupar una posición como esa, que antes ha sido ambicionada por jefes actuales del Cletismo?» Es indudable que no, decimos nosotros. Lo inculcable sería que como tal abogado hubiera servido los intereses de la empresa, anteponiéndolos a los de su patria; pero semejante imputación no se ha hecho, ni asomo hay de motivo para hacerla a nuestro candidato.

La obcecación de los adversarios del Partido Republicano ha llegado hasta el extremo de atribuirle culpabilidad a don Carlos María por cuanto la Compañía del Ferrocarril del Norte, aconsejada por él, celebró con deudos de los muertos en la catástrofe del Virilla, ciertas transacciones perjudiciales a los reclamantes. La verdad es que muchos pretendieron hacer negocio con aquella enorme desgracia y que deseosos del lucro posible, sin entrar en las peripetias de un juicio, admitieron la indemnización que la Compañía creyó justo y razonable dar.

Otros cargos de menor importancia ha sabido desvanecer con sus argumentos irrefutables el Lícido, don Carlos María Jiménez. Y en cambio, ni don Cleto ni sus defensores han podido hacer igual cosa con los que pesan sobre el candidato de La Unión Republicana.

Por eso aseguramos que desde luego es un hecho cumplido el triunfo moral del Partido Republicano, triunfo precursor del legal que indudablemente tendremos al final de esta jornada.

RUY BLAS

¡Chúpate esa!

PARTIDO UNION NACIONAL

San José, 17 de Mayo de 1927.

Señor don Juan José Blanco

San Pedro de Santa Bárbara.

Estimado amigo:

He recibido su carta del 9 del corriente por la que se adhiere Ud. al Partido Unión Nacional que postula mi candidatura.

Celebro contar con su valioso contingente y al agradecerse me es grato suscribirme su atento servidor,

Cleto González Viquez

San Pedro de Santa Bárbara, 4 de Junio de 1927.

Señor Lícido, don González Viquez

San José.

Yo nunca me he dirigido a Ud. en ninguna forma porque soy republicano carlista.

J. J. Blanco

Protestas à granel

Señor Director de

«El Diario Republicano»

Nosotros los infrascriptos, todos vecinos de este cantón, manifestamos por este medio que nunca hemos sido cletistas, ni podemos serlo. Zenón Soto, Leoncio Jiménez, Calixto Pérez González, Leonor Rodríguez Alpízar, Alejo Mora Rojas.

Testigos: Norberto Carvajal, Marco A. Segura.

Habiendo estado al margen de los acontecimientos políticos y creyéndome cletista, me permito de un modo público manifestar que seré de un modo entusiasta soldado de las filas del Partido Republicano.

Aquiles Acosta Obando
Testigos: Norberto Carvajal, Marco A. Segura

Yo, Alberto Pérez Mora, vecino de la Planta de Guacimal, protesto de la firma que por engaño de Juan R. Llagde, argollero, di a los camaleones, y sigo siempre mi idea republicana que hoy lleva la candidatura del Lícido, don Carlos María Jiménez.

Alberto Pérez Mora
Testigos: Gregorio Segura S., Luis E. Quiros A.

Entiéndase bien

Hago constar que yo, Aquiles Orozco, he salido del Cuartel no porque soy cletista sino porque he cometido una falta. A los comandantes no se les puede decir nada porque ellos no hicieron presión alguna en mí.

Aquiles Orozco
Heredia, 17 de junio de 1927.

Carta política

Santo Domingo, junio, 19, 1927.

Sr. don Antonio Cascante

Cartago

Estimable don Antonio:

Gran satisfacción he sentido al recibir su muy grata del 7 de los corrientes, aunque es Ud. un poco exageradillo en sus finos conceptos para mí; pero se lo perdono por ser Ud. hoy uno de los buenos soldados de la noble causa republicana, que es la causa de la gran mayoría de los costarricenses... Si, mi amigo: de la gran mayoría, como lo está probando el mismo cletismo con sus directivas torres, y como lo está probando con sus arduos de mala ley; pues radie que esté triunfante recurre al fraude, al anónimo vil, al sofisma artero, a la calumnia falaz y al insulto soez; ni menos llega hasta el extremo de arrancar los «vivas» de los contrarios, como lo hizo en Orotina. Nada, mi don Antonio: que la cosa arde está a la vista de todos los que no usen lentes de vaqueta o cuero de danta; y está a la vista del mismo Sr. González Viquez con sus continuos fracasos por los pueblos, que traen a la memoria el negro recuerdo de 1906 y el muy triste recuerdo de aquella ruinosa administración que hizo que don Ricardo dijera que «recibía dos desastres; el del terremoto de Cartago y el del Erario Público».

Pero ahí nos viene otro gobierno republicano, con don Carlos María Jiménez como jefe del Estado, que continuará la obra reconstitutiva y seguirá en auge la Nación.

Reciba mis afectuosos recuerdos.

Soy de Ud. su muy alto, copartidario,

JOSE T. ORTEGA

Esperen la prueba de las calumnias de Castro Quesada

La brillante jornada republicana del domingo

En todo Costa Rica tremola victorioso el pabellón azul
Nuestro Candidato visita Paraíso acompañado de una gran cabalgata
Más de cien jinetes le hacen guardia de honor - Las grandes asambleas
republicanas de Paraíso y Cartago

Ha sido el día de anteayer uno de los domingos más activos del Partido Republicano. De una manera rápida informamos ahora a nuestros lectores de las actividades republicanas desarrolladas anteayer domingo y que vienen a demostrar de una manera clara y evidente la fuerza arrolladora de esta legión de ciudadanos que llenos de orgullo tremolan victoriosamente en todo Costa Rica el pabellón azul, signo de libertad y progreso.

El enemigo, ante nuestro empuje arrollador, huye desparado, convencido de su derrota inevitable.

Ante los hechos, ante la verdad, ante estas asambleas del Partido Republicano que anteayer se verificaron, el cletismo debe irse convenciendo de que sus malas doctrinas no encuentran eco en la conciencia nacional, que sus vergüenzas políticas tienen ahora del pueblo el justo castigo que merecen, que Costa Rica repudia a sus malos hijos y abraza casi unánimemente el Pabellón azul y aclama a su abanderado, al ciudadano íntegro que responde al nombre de don Carlos María Jiménez.

Paso, pues, al Partido Republicano que va camino de la victoria!

CAMINO DE PARAISO

El jefe y candidato del Partido Republicano, Licenciado don Carlos María Jiménez, acompañado de un grupo de amigos de la capital, salió a las 7 y media de la mañana rumbo a Cartago, en donde debería unirse a una alegre caballería que le acompañaría a su visita a Paraíso. A la entrada en la ciudad de Cartago se notaba un gran entusiasmo: por todas partes se veían amigos que saludaban al jefe, llenos de entusiasmo; y al llegar a la plaza de Los Angeles, fué saludado con vivas y hurras. Después de un rato se organizó la cabalgata que salía rumbo a Paraíso. Más de un centenar de jinetes se prepararon y se inició la marcha hacia aquel hermoso lugar de la provincia de Cartago, verdadero fuerte del Partido Republicano.

LA ENTRADA A PARAISO

Fue realmente imponente la entrada triunfal de nuestro jefe a la villa de Paraíso; se puede decir que en su totalidad los habitantes de aquel laborioso lugar se disputaban el honor de saludar al candidato del Partido Republicano.

Magnífica impresión causó aquel lujoso acompañamiento y después de una vuelta por la población, nuestro jefe se dirigió a la casa de don Eloy Barquero, donde debería efectuarse la gran reunión republicana. Naturalmente, el local era insuficiente para dar cabida a la gran muchedumbre republicana que deseaba oír la palabra de los oradores y tuvo que quedarse en la calle y plaza pública.

LA GRAN REUNION REPUBLICANA EN PARAISO

Iniici la asamblea don Alfredo Saborio, pronunciando un hermoso discurso que fué muy aplaudido; le siguió en el uso de la palabra don Rafael Ortiz, y en medio de una gran expectación subió después a la tribuna nuestro querido jefe y candidato Lic. don Carlos María Jiménez, quien con la gallardía que le caracteriza y con palabra fácil y convincente, pronunció uno de los más hermosos discursos de esta campaña política. A cada momento la muchedumbre lo interrumpía con calurosos aplausos y vivas atronadores. Fue un discurso conceptuoso y muy interesante que dejó hondos recuerdos en la multitud que lo oyó.

Después ocupó la tribuna Manuel Rodó y luego, en medio de gran entusiasmo, el aplaudido orador republicano Lic. don José Albertazzi Avendaño, pronunció un discurso fogoso y altivo que fué un hermoso final para aquella imponente fiesta del Partido Republicano.

EL REGRESO A CARTAGO

Después de tan significativa reunión, volvió a organizarse

la cabalgata que acompañó a nuestro jefe hasta Cartago, en donde nuevamente fué vitoreado y aclamado por los republicanos de la muy noble y muy leal ciudad, que ya se preparaban para la gran asamblea de la noche, con la cual se inauguraría el Club Republicano de Cartago.

LA GRAN ASAMBLEA DE CARTAGO

A las ocho de la noche hacía su entrada triunfal nuevamente a Cartago el candidato del Partido Republicano. Jamás hemos visto en aquella ciudad una reunión más numerosa ni una multitud más entusiasta que la que había en el «Mercadito» esperando la llegada del jefe del Partido Republicano. Aquel amplio local estaba absolutamente lleno; no había dónde poner un alfiler y el entusiasmo que dominaba a aquel gran número de republicanos cartagineses no puede describirse en estas notas escritas a vuela pluma.

Mientras llegaban el candidato Lic. Jiménez Ortiz y los oradores josefinos, y para entretejer a la concurrencia que desde antes de las siete de la noche llenaba el amplio local,

los oradores republicanos don Carlos Leiva, don Evaristo Mora, don Cleto Peralta y don José Luis Carvajal pronunciaron elocuentes discursos.

Tal era el entusiasmo que había en aquella reunión, que apenas si tuvo tiempo el Lic. Jiménez Ortiz para entrar al local cuando ya estaba en la tribuna, llevado prácticamente en hombros de sus partidarios.

EL DISCURSO DEL CANDIDATO REPUBLICANO

Antes de empezar su discurso el Licdo. Jiménez Ortiz fué aclamado delirantemente por la muchadumbre; hurras, vivas y aplausos, aquello fué una imponente demostración de cariño y entusiasmo.

Por espacio de casi una hora nuestro Candidato hizo uso de la palabra en una forma clara y concisa, valiente, defendiéndose de los cargos torpes que sus enemigos de hoy le lanzan a diestra y siniestra. Estuvo tan elocuente, trató tan a lo fondo multitud de aspectos de la política nacional, que no fué posible seguirlo, ni hacer una reconstrucción de ese noble discurso que al terminar fué ruidosamente aclamado.

Después ocupó la tribuna un orador del pueblo, el obrero Eusebio Brenes, quien fué muy aplaudido. El joven don Albergo Marín ocupó luego la tribuna ofreciéndole al Licdo. Jiménez aquella imponente fiesta del republicanismo cartaginés.

En medio de gran expectación el diputado don Claudio Cortés subió a la tribuna logrando conmover a la masa que le escuchaba; al terminar, y sucesivamente, ocuparon la tribuna el diputado don Emiliano Odio, don Tobias Zúñiga Montúfar, don Rafael Ortiz y por último el Licdo. don José Albertazzi Avendaño, estando todos muy elocuentes y oyendo a cada momento ruidosas ovaciones.

La magna asamblea republicana de antenoche en Cartago ha sido algo formidable, como jamás se había visto en la antigua metrópoli; desde las siete de la noche hasta pasadas las diez, una inmensa multitud rodeó la tribuna azul, oyendo la palabra republicana en medio de un entusiasmo sin precedente.

El pueblo de Cartago ha hecho una viril demostración de su decidida adhesión a la Causa Republicana, y el enemigo ha podido comprender que Cartago en su mayoría aclama al Licdo. don Carlos María Jiménez Ortiz para sucesor del gran republicano Lic. don Ricardo Jiménez Oreamuno, nuestro glorioso presidente republicano de hoy.

Después de terminada la reunión, se pasó al Club de Cartago en donde se brindó por el triunfo del Partido Republicano y se pasaron minutos muy simpáticos en unión de un grupo de amigos de Cartago.

Pueden estar orgullosos los dirigentes del Partido Republicano en Cartago; la jornada de anteayer ha sido triunfal y el enemigo así lo ha comprendido, pues antenoche mismo los vimos en las esquinas de la ciudad, comentando con cara dolorida los brillantes triunfos del Partido Republicano en el día de anteayer, que será memorable para nuestro Partido.

NOTICIAS DE OTROS LUGARES

Telegrama de Juan Viñas.—A DIARIO REPUBLICANO.—Pueblo entusiasmado improvisó reunión republicana que ha demostrado la pujanza de nuestro Partido aquí. Don José Joaquín González pronunció un hermosísimo discurso.

Presentamos en esta ocasión nuestros respetos al Lic. don Carlos María Jiménez, futuro Presidente de la República.

LUIS SOLANO QUIRÓS Y COMPAÑEROS

Telegrama de Villa Colón.—A DIARIO REPUBLICANO.—Hermosísima reunión en medio de un entusiasmo inmenso; vivas por todas partes. Canón de Mora es un baluarte inexpugnable del Partido Republicano. Oradores estuvieron muy felices. Saluden a nuestro jefe Licdo. don Carlos María Jiménez, felicitándole por triunfos republicanos.

CORRESPONSAL

A los Republicanos de San José

El Comité Ejecutivo del Partido Republicano de esta capital encarece el exámen y estudio de la Directiva cletista de San José, la cual circula misteriosamente en esta ciudad, a fin de que se cercioren de que una honorable cantidad de decididos republicanos han sido incluidos en esa Directiva por los agentes de don Cleto. Busquen los republicanos esa patraña o Directiva de forros y en cuanto descubran la suplantación diríjanse al Club o a la casa de nuestro ilustre jefe a hacer la rectificación de esos desmanes. Los cletistas de igual modo han hecho figurar el nombre de neutrales, fallecidos, menores, quebrados y ausentes y ningún republicano debe aceptar ese fraude ciudadano.

Con objeto de espulgar esa chamarra con nombre de Directiva, se invita a los republicanos de la ciudad de San José a fin de que concurran al Club que como todos saben está situado frente a la esquina sureste del Parque Central, a dar cuenta de los abusos que noten.

EL COMITE EJECUTIVO

San José, 14 Junio de 1927.

Para matar la sed

En estos tiempos de calor terrible para matar la sed que nos devora, es preciso tomar a cada hora algo fresco y de gusto apetecible.

Las kolas dobles son un invencible recurso de valor, que sin demora calma la sed que abrasadora nos atormenta de manera horrible.

Pero la ciencia médica asegura de modo concluyente, terminante, que el remedio eficaz para la cura

de la sed más terrible es la espumante cerveza Traube que además de pura es rica, deliciosa y refrescante.

El zarandeo de la Directiva republicana de Heredia

Los Angeles de Cartago, 23 de junio de 1927.

(f) Tadeo Mora, Mariano Leandro, Ernesto Meneses, Ernesto Ramírez N., Alberto Calvo, Manuel Aymerich S., E. Alfaro, Miguel A. Leandro N. (Quedan más de cien firmas sin publicar).

Con el propósito de darle rato al exámen del zarandeo que hacen los clucos de nuestra directiva, me puse a leerlo.

Son tales las sandeces con que salen que resolví no analizarlo siquiera. Les ocurre a estos tños que después de la jalada de orejas que vino a repicarles don Cleto en su temporada que pasó en Heredia, los exhibe don Ricardo como una recua de esbirros

oficiosos, y en tales condiciones, aturridos y locos de despecho, procedieron a emborronar cuartillas con mentiras y embustes.

Va va siendo tiempo de que ciertos homicidas, insolentes, estafadores, rateros, etc., se escondan tras de la pifuela y no vuelvan a asomar la nariz porque se exponen a que cualquiera se las aplaste con la bofetada del desprecio y no salgan a pavonearse y a confundirse con la gente honrada porque sus personas y nombres sólo significan ignominia en todas sus manifestaciones. Por eso no les damos gusto de analizar el zarandeo tan estúpido que publican. El día llegará de saber cuántos somos y cuántos son.

ARMANDO BRONCAS

Una cura radical

Pocas medicinas tienen tantos años de prestar su servicio a la humanidad como el

Jarabe Tabonuco al Guayacol
Quien sufre de catarros, resfrios, afecciones pulmonares, tos, tiene que pedirle a su Boticario

TABONUCO AL GUYACOL
y como por encanto recobrará la salud perdida.

¡Nosotros de pie!

¡Ellos de rodillas!

Tiene la palabra Mr. Wilde

Hasta la saciedad hemos repetido en esta campaña una aseveración comprobada hasta la evidencia en las luchas anteriores, en las cuales el Partido Republicano obtuvo los más resonantes triunfos contra ese círculo olímpico-argollero que aun está haciendo muecas de degeneración e intentando saltos y volteretas de pésimos saltimbancos que entretienen a su público y viven de ese público, lo que no pasa con estos pseudo-olímpicos que morirán de consunción si la casualidad no les depara un Amor o unas «Torres del Paraíso» o una dosis de patriotismo manifestado en el Sapo colizado ante el altar de la Patria, a precio de dolo, para hacer más amable el negocio.

Hemos dicho, y seguiremos diciéndolo y comprobándolo, en esta campaña y en las que se sucedan, si es que de aquí a allá el círculo olímpico-argollero, persiste en saciar sus hambres y sus sedes en las fuentes argentinas del Erario Público, que la decadencia de ese círculo es tal que no puede caminar por sus propios pies. ¡Nunca lo ha podido! ¡Jamás podrá hacerlo!

Cuando lo sueltan de la mano llora inconsolable y amargamente y en todas partes está encontrando peligros que amenazan su humanidad valedudinaria, ¡como si el único peligro que ha corrido este pueblo costarricense trabajador y honrado uo lo hubiera constituido el círculo olímpico-argollero con sus inveteradas inclinaciones al ocio, su voracidad implacable y su rapia! Nos hacen recordar los del círculo a aquel condenado a la pena de muerte, la que intentó de implantar aquí don Cleto para liquidar a los que no fueran del funesto círculo; el ajusticiado, en el patíbulo, esperaba que la cuchilla homicida cumpliera con su misión, cuando le fue ofrecido un poco de vino que él no aceptó porque padecía del hígado.

¿Cómo escaló el Poder el candidato del Olimpo en 1906? ¿Será que se está mirando en el espejo de aquel entonces, si hecho una Magdalena viene ahora a Canosa e hincado de rodillas como un esclavo ante su señor, puestos sus ojos lacrimosos en el gran Presidente Republicano, exclama adolorido, gangoso y plañidero:

«Desde hace muchos días vienen los Directores (¿qué hay del clarín?) del Partido Unión Nacional (¿cuál caña? ¿Dónde están Amor y las torres famosas?) quejándose (solamente quejarse saben) de la conducta de la policía de Heredia, manifestamente AGRESIVA y PARCIAL (¿qué desparpajo de taluza, qué pico de bultre ochentón y de torpes y cansadas alast)»

Y sigue el viejo cuervo: «Como la manera de proceder de ese cuerpo va siendo cada día de mayor arbitrariedad...» «¡ah, mosca muerta, ah santón de gilito! ¿Con que sólo le gustia el violín?»

Y suma y sigue y lloriquea y cuenta que le pasó «un lance»: La autoridad, por ser avanzado la hora ordenó cerrar un establecimiento en donde venden guarapo y anisado y ginebra y a saber qué más. ¡Tuerce don Diablot Allí estaba nada menos que don Cleto, el autor de la Ley de Licores, y, naturalmente, don Cleto protestó de la policía, de Heredia, de la Ley de Licores y de su propia estampa ¡Nunca estuvo más bravo ni más frenético: ni se sintió jamás con tanto ánimo para demolerlo todo, revolucionarlo todo y echarlo a perder todo. Perdió los estribos y se quedó sin barbotos.

Pero eso es nada: nuestro Presidente Republicano, por dos veces Presidente en acatamiento al mandato del Gran Partido Republicano, que es quien ha mandado, manda y seguirá mandando la parada, contestó las lamentaciones entristecidas y conmovedoras del vetusto candidato, como sabe haberlo don Ricardo cada vez que oiga el zumbido «displaciente de un mosquito».

Desde arriba descendieron hasta el sumiso penitente estas palabras que a éste lo debieron convertir en estatua de sal: «Usted fué Presidente de la República y se acordará de las quejas de este mismo género que los manejadores de mi campaña política de entonces le presentaron en diversas ocasiones» (ponga la otra mejilla, viejo del organo)

Y agrega: «la mayor parte de los políticos, ofuscados por su pasión no tienen el menor empacho en desnaturalizar los hechos cuando al interés de su partido conviene» (¿cómo le va esa talmea al jefe del círculo-argollero-olímpico cimarrón?) Y más adelante:

«Las quejas que se me han presentado no revisten gravedad, ya por carácter de ellas, ya por la falta de comprobación de las que pudieran tenerlas» (¡silencio, chiquillo consentido, deja de estar inventando chismes y de seguirme con tus impertinencias, pues tengo mucho que hacer)

En dos platos lo que pasa es lo que tantas veces venimos diciendo: una verdad de a folio: el círculo olímpico-argollero no da un paso por su cuenta: es incapaz de sostenerse sin pie de amigo; si lo sueltan se va de narices.

Y como se mira en su repitente derrota y como nos está contemplando a los republicanos, grandes, serenos, implacables, le han dado temblores de conejo. La taluza entonces, la vieja taluza demolidora, o el cuervo inválido que ya no vuela, se concentra en el recuerdo sedante y a la vez espinoso de 1906 y como para curarse en salud y justificar el espeluznante desastre que ya, ya se le vino encima con resonancias de terremoto, ha acudido al gastado expediente de las tramoyas anticuadas, de las mentiras fáciles y los cuentos de cocina.

He ahí el ajo de la esosa. Para eso y sólo para eso el jefe del círculo olímpico-argollero, el ex-Presidente que escaló el Poder con las garantías individuales suspensas y los machetes suspensos también sobre las cabezas ciudadanas, con los calabozos repletos de republicanos y los jefes de la Unión Republicana en el destierro; para eso y sólo para eso el abogado de Amor vino a morder el polvo hincado de rodillas, frente al hombre a quien en más de una ocasión intentara impedirle el paso con la insensatez estólida y la pequeñez insiguificante de la envidia. El decano del círculo olímpico-argollero no quiere convencerse de que él es una oruga y de que don Ricardo es un águila caudal.

Por eso lo hemos hecho Presidente los republicanos dos veces y lo consideramos Presidente titular permanente, así cuando está en el Gobierno como cuando no lo está, y aliándose a que declinemos Gobierno y no Poder porque en el Poder está siempre esa inteligencia luminosa, a la cual secunda un corazón de verdadero Padre de la Patria.

El Gran Partido Republicano, especialmente, tiene contraída una gran deuda con ese varón que de tal manera enarbó nuestra bandera y honra a la República. Su sucesor seguirá la huella esplendente que con tan firme mano trazara nuestro Presidente de hoy. Así iremos cancelando la deuda: honrando el nombre de los nuestros. ¿Qué mejor programa que ese? Y qué mejor garantía de que se cumplirá, que la que dan los antecedentes insospechables de honradez e idoneidad, la orientación definida de una vida de labor y de inteligencia, la personalidad, en fin, de nuestro candidato y abanderado Licdo. don CARLOS MARÍA JIMÉNEZ.

Republicanos: cumplamos con el alto y bello deber nuestro de glorificar a nuestros meritisimos republicos, grandes por su inteligencia, nobles por su corazón, vivos ejemplos de civismo, de valor y de dignidad, porque siempre estuvieron de pie, impertérritamente firmes ante las tiranías que amamantó y sostuvo este círculo olímpico-argollero que un día se mofó de la libertad y de la democracia y hoy está postrado ante ellas, inclinada la cabeza, llorando sobre las ruinas del pasado, implorando la protección del Presidente republicano...

UN NEO

TOME
TABONUCO AL GUAYACOL

Lea y haga leer
«El Diario Republicano»

Carlos María ha sido siempre un practrador de las ideas republicanas: examinemos sus hechos sus palabras y los altos puestos que con gran acierto y honradez ha desempeñado y veremos que en todo ha dado pruebas de un hombre practrador de las virtudes republicanas, pues él es un republicano desde el fondo de su corazón, y no un republicano de esos pintados con azul de Prusia que a la más leve garra se desfilen.

Cuando Carlos María llegue a la Presidencia encontraremos allí la Ley antes que el dictador y tan poco podrán ciertos glotoneros meter la cuchara grande en la olla del presupuesto nacional y los puestos serán desempeñados por las personas más honorables y competentes y no por aquellos que apenas van a un puesto público a calentar el campo y no a cumplir y hacer cumplir. Carlos María solo sabe ir a la Victoria, más nunca a la derrota. Es claro que Carlos María es peligroso para la argolla, pues la codiciosa argolla nunca ha obtenido mayoría de votos aunque los pague a muy buen precio y el

partido republicano siempre ha obtenido el triunfo sobre este Olimpo sin necesidad de inyecciones de guaro, gurbia y falsas plomesas. Porque los republicanos que no estamos pintados con azul de Prusia al elegir candidato escogemos de entre lo mejor lo mejor.

Los candidatos republicanos son aclamados por el pueblo y no impuestos a la fuerza por cuatro encopetados aristócratas como lo son los candidatos argolleros.

Los ciclistas tiemblan ante el gran Partido Republicano y temblando no se llega nunca al primer puesto.

Ante las razones expuestas ya podremos juzgar por qué creen los kletos peligrosos a Carlos María Jiménez, no menciono a los kletos de Santa María porque ellos no saben responder por qué son ciclistas, como nunca habían simpatizado con él, pero ahora, o han cambiado ellos a don Cleto o es que no caben en el Partido Republicano... ellos lo sabrán.

FRANCO WILDE

Santa María, junio de 1927.

Siguen republicanos padeciendo por la causa

En la ciudad de Liberia a las dos de la tarde del trece de junio de mil novecientos veintisiete, reunida la Directiva del Partido Republicano, bajo la Presidencia de don Antonio Garnier y actuando como Secretario don Gonzalo Armas se procedió en la forma siguiente:

Artículo I

Se han presentado ante esta Directiva los señores don Roque Villegas B., don José Ortega L., don Ernesto Sosa, don Serapio Carballo, don José Sánchez, don Juan Aguilar y don Simón Gutiérrez a reiterar por medio de esta agrupación republicana su adhesión más sincera al partido y a su digno candidato Licenciado don Carlos M. Jiménez O.

El Partido representado aquí en número considerable de ciudadanos agradece altamente a los señores antes dichos su espontánea manifestación, sobre todo en los presentes momentos, cuando los señores Villegas y compañeros, por mantener la dignidad del partido y el prestigio que le dan sus doctrinas, han perdido su posición y han trastornado su bienestar víctimas de la más ruin de las intrigas, de quien volviéndole las espaldas al

partido que lo colocó en la posición de Comandante de Plaza ha faltado a la lealtad del Gobierno haciendo política descarada en favor del candidato señor González Viquez.

Artículo II

Se acuerda transcribir esta acta al candidato Lic. don Carlos M. Jiménez y asimismo al órgano del Partido Republicano para su publicación.

Artículo IV

No habiendo más que tratar y siendo las tres de la tarde se levantó la sesión quedando esta acta aprobada y firmada.

Antonio Garnier, H. Zúñiga Mora, Fabio Miranda, Eugenio Flores, José Antonio Muñoz R., Alejandro Rueda, Augusto Castro, Juan B. Otárola, Eduardo Cerdas, Gabriel Molina, E. Calvo L., Gregorio Benedit Pasirana, Juan Francisco Villegas, Leandro Cabalceta Brui, Benito Belacourt, Ismael Bonilla, Pablo A. Rivas, Félix Rivas R., Luis Rivas, Salvador Bendaña, José Morales, Salomón Velázquez.

GONZALO ARMAS
Secretario

LA EMPRESA
DE
QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

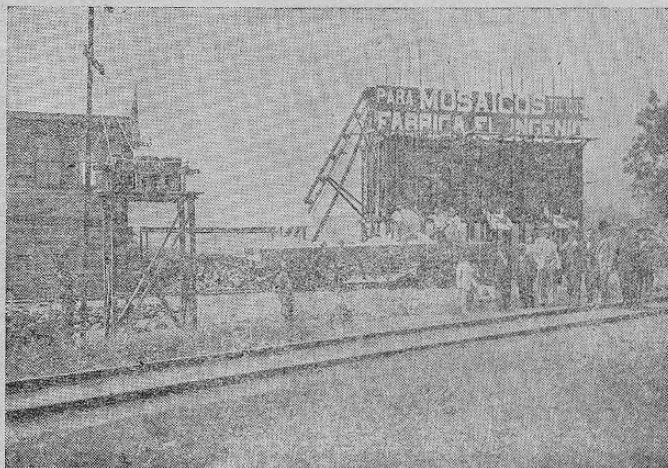
Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

Gran Fábrica de Mosaicos
EL INGENIO

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1055

APARTADO 887



Campo aparte

También el carlismo de Los Angeles reconoce los méritos del caballero don Luis Garro en su carácter de Síndico del Distrito y particularmente

Los que a honor tenemos firmar la presente, como un acto espontáneo de nuestra parte, hacemos pública manifestación de nuestro reconocimiento para el distinguido y culto caballero don Luis Garro Céspedes, quien en varias ocasiones ha servido, por voluntad del distrito, el puesto de Síndico. El señor Garro, buscando mejores horizontes para su porvenir propio y el de su muy distinguida familia ha tenido que dejar Cartago, trasladándose a San José, sin que haya mediado en su traslado ningún disgusto particular ni político, y a pesar de estar afiliado al clerismo, nosotros, todos convencidos republicanos carlistas, sino los primeros, reconocemos en el señor Garro a uno de los Síndicos que con mayor empeño y patriotismo han sabido darle lustre a su honorífico cargo, dotando a nuestro distrito, gracias al apoyo decidido del Municipio, de varios ramales de cañería, instalación de nuevos focos de luz eléctrica, construcción de varias alcantarillas, apertura, maca-

damización, rectificación y ampliación de varias calles. Particularmente el señor Garro es persona muy querida por todos quienes hemos tenido el placer de tratarle y conocerle y hemos podido apreciar sus particulares dotes de hombre culto y cumplido caballero, modelo de virtudes y uno de los artesanos que debido a su propio esfuerzo, ha sabido conquistarse un puesto preferente entre su clase. Reciba el amigo Garro estas humildes manifestaciones de simpatía, como una prueba del agradecimiento que siente este pueblo y especialmente los que suscribimos por el amigo que se va, pero que correspondiendo a los fuertes lazos que le unen a este distrito que tanto le estima, su ausencia será limitada y volverá al seno de los suyos a seguir disfrutando del cariño y del aprecio a que justamente se ha hecho acreedor por los motivos antes citados y a seguir guiando por el camino del progreso a este distrito que tanto lamenta su partida y que espera verle nuevamente en su seno.

Cuidado con las cartas!

Se ha presentado a los estrados de la prensa cletista una fantástica original. Joaquín Fernández Montufar, persona a quien no quisieramos acordarnos, le escribe cartas a Rafael París, un subalterno de don Felipe que vive en Puntarenas. Los dos se inflan y se desinflan, y dan unas volteretas tan singulares, que se les va el encaje del calzón. Este desde luego, les sienta muy bien, pero lo de las cartas nos llena de santo temor. Con cualquiera puedo uno escribirse, pero con estos señores no es prudente, y menos lo es que ellos se escriban.

Porque la verdad es que el día menos pensado el chirimbo vuelva la vista hacia Joaquín y quedado convertido en estatua de sal. Joaquín vuelve a ver el chirimbo y entonces le ponen camisa de fuerza y lo llevan por el paseo Colón. ¡Palabra de honor que sí!

JOCK

Raúl Fonseca Zavaleta neutral

Con gran sorpresa he visto mi nombre en la Directiva cletista de San José. Yo no he autorizado a nadie para que haga uso de mi nombre en tal sentido, pues soy neutral y desde hace mucho tiempo resido aquí.

Raúl Fonseca Zavaleta

Turrialba, Junio 22 de 1927.

Suscribase a este Diario

LA INDIA
Alambre para cerca
Afresco de Trigo
Avena para bestias
Eduardo L. Fernández
Apt. 1064 - Tel. 370



LA NAVARRA
NAPOLÉON SOTO J.
SAN JOSÉ
COSTA RICA

Cartas de Celedonio

Heredia junio 2 de 1927.
Sr. don Alvaro Azul.
Plaza Nueva.

Mi caro amigo:

Este viejo Celedonio que ya por ser viejo no pueda trabajar pasa su tiempo leyendo periódicos. Es claro que eso de leer "gacetas" nada tiene de malo, pero a veces salta por allí algún hijo de vecino señalando a grandes pinceladas la figura de alguno de los que, para mejor historia y ejemplo de vergüenzas e ignominias ya debieran estar en el Museo. Por que ha de saber mi amigo don Alvaro, que yo soy de los que creo que debe formarse un museo de humanas figuras que tienen su historia negra, morada, amarilla, o multicolor como la divisa que escogió Cleto, por que si en algo anduvo acertado Cleto fué en la elección del distintivo de muchos colores para sus hombres o los muchos colores de sus hombres, de los olímpicos de anzuelo y arpón ¡Vea usted qué Cleto más malo como los exhibe! Es que él es muy vengativo como todo buen Barbeño, no se conforma con exhibir sus propias desnudeces sino que exhibe también los de su comparsa.

Y volviendo al asunto mi caro amigo; el museo humano urge, hay unas fieras que hay que ver en todas sus variedades, unas con unas zarpas más grandes y tentadoras que las garras de haber roa que se gasta "Coetes", o un poco más grande que el que se gastan modestamente Arturito y Manuel, bellos ejemplares de la colección política cuyo colmillo ofrece comprar Anastasio por su hermosura y tamaño. Irge recoger toda esa clase de animales peligrosos y malos. La descripción de estos animales en un texto de Zoología Política sería motivo para un nuevo libro que podrían vender al Goldenro que, a la par de Caña Brava ayudaría a nuestros Políticos a salvar el país de la ignorancia. Por cierto que un libro de esta naturaleza traería un positivo provecho a los educandos y a la historia Patria. Por el Amor de Dios! ¿No habrá uno de nuestros valientes escritores que se decida a publicarlo?

Alvaro Azul, Ud. parece ser del número de los que se ahogan en poca agua y se sorprenden por todo.

Se extraña Ud. por que Juan Rafael Arias atacó la contratación Amory y hoy en compañía de Manuel van del brazo de Cleto. Hombre tienen derecho de hacer de su capa un sayo y más porque a ellos los obligan circunstancias especialísimas, no ha visto Ud. que el papelote para que se encumbra se pone siempre según soplo el viento porque de lo contrario se queda por el suelo.

Vea Ud. la demostración, un

día Asdrúbal quería ser diputado otra vez, y digo otra vez por que ya una se la había arrebatado el eloquento Chaverri que con su sangre conquistó su legítima y honrosa curul de lechuzas. Se le antoja a este bendito Asdrúbal que no sólo para poeta sirve, hacerse una reunión, pedir permiso, se mete en ese Play Ground que nos fué a poner lipe y que sólo para caídas del trapecio sirve, y se "chorrea" un discurso explosivo, adornado con gases asfixiantes. Vrá usted, de pronto se acerca Juan Rafael, Asdrúbal lo conocí, "guero por lo hermoso y le gritó: ¡Allí está Juan Rafael Arias, el mismo que fué a darle el beso de Judas a Rafael Iglesias para hacer presidente a don Alfredo!

Naturalmente uno de que Asdrúbal a una persona tan correcta como Juan Rafael le grite públicamente traidor, no es de aguantarse. Claro, éste casto ciudadano se afirma en la punta de sus zapatos y le contesta a Asdrúbal: ¡Mentiroso... TING

QUISTA, COCHINO, SINVERGÜENZA! ¡Iba a haber la de S. Quintín, afortunadamente intervinieron los amigos de ambos, los hacen guardar sus armas y de largo, para evitar, se oteñan los puños como los chiquillos de Escuela, y con aquel su ceremonial "GUARDALA cada uno se fué a dormir orinado, es decir orinaron antes de acostarse. Ocho días después y en el mismo Play Ground, le tocó el turno a Juan Rafael quien después del disparo de una bomba, sin duda para que Asdrúbal se acordara de Chaverri y le escogiera mas la cosa, sabe sobre un cajón, tribuna de la plebe, tose, carraspea, escupe y empuja: Señores... estoy indignado, Asdrúbal no puede hablar de mí y mucho menos tratarme de Judas. El verdadero Judas es él, el, el Judas hasta de su propia familia, yo se por qué lo digo, yo señores, tengo un secreto más grande que el de Omar, si el de Omar era capaz de pulverizar a Jorge Vello el mío envierte en humo pestilente a As-

drúbal y no lo digo por que soy hombre discreto.

Asdrúbal tiene que andar aquí en Heredia agachado imaginándose que una vez vino a que brarle la Espada a Alfredo González y por cierto que la quebró allí en la propia baranda de su casa, después Pético lo mandó a Golfo Dulce y yo honore de co razón puro, mandé una fiancia expresa para que lo trajera.

¡Tan ingrato! ... Van como me paga con decirme Judas.

Pasa el tiempo y como don Julio Acosta había implementado la política del pedón, ahora andan juntos dentro del mismo corral, y esto don Alvaro, no crea por un momento que falta la dignidad que don Juan Rafael le tiene muy de sobra, es amor es amor a un hueso que entre más carnudo más peligroso está de que se rompa en un momento personal. Yo que por la vieja lo conozco como mis manos me consta que ambos son de muy cho coraje y que hacen muy bien en evitar. ¡E preferible prevenir que no curar, dice el doctor Rojas y claro que está en lo cierto.

Para las orejas don Alvaro: Cuando nuestro ilustre Alfredo ante quien yo, pobre viejo leña codo y desvalido como estoy, me descubro lleno de respeto, marchó a Estados Unidos a defender nuestros derechos ante el Chief Justice, Juan Rafael era su amigo, más de una vez lo oíamos hablar con calor de lo patriótico, de lo noble, de lo grande de la misión de Alfredo, una herejía de las más grandes esa contratación Amory, su autor era un profano de la Patria, eso de Valutino, la desvergüenza, mayor. Alfredo tiene que triunfar, es claro y el triunfo de Alfredo es el triunfo de Costa Rica.

¡Si don Alvaro de esta Costa Rica amor de los amores de Cleto!

Mediante los buenos deseos de don Arias, Alfredo triunfó. El país entero se apresó a recibirlo lleno de regocijo, sus compatriotas organizamos grandes festejos en honor de su egregio coterráneo y sabe usted mi buen Alvaro que tanto Juan Rafael como Manuel Castro andaban ufanos derramando alegrías por el triunfo de su hermano Alfredo. Como dijo Castro Quesada, era algo muy grande, eso de pulverizar la contratación Amory destruir a Valutino era digno de una Apoteosis.

Pero días después Juan Rafael se resintió como los niños con Alfredo y a sotto voce se decía el por qué del gran resentimiento de Juancito y no es sino hasta hace pocos días que ha ido el resentimiento de don Arias como dicen en la Rivera.

Bueno y sabe Ud. para que se contentó. Pues para hacerle una visita a Alfredo en compañía de Castro Quesada e invitólo para que se metiera a la política, acompañar a Cleto. Se habrá visto mayor esperanza! Alfredo que es un hombre de corazón muy grande y muy puro sonríe y les contesta "Muchas gracias amigos, yo no fumo y menos Marihuana! y tuvieron que guardar el cigarrillo.

Convénzase don Alvaro, si Juan Rafael y Castro Quesada andan al garete con Cleto, no es que han eludido ni se extrañe de eso, eso se llama vivir la política del pedón; es la demostración de amor a Cleto, van a ponerle la mejilla a Cleto para que les de una bofetada o van ellos que en el presente caso vendría a ser lo mismo. La maestra Reducinda siempre nos decía: ¡Muchachos, no olviden siempre que el orden de los factores no altera el producto.

Hasta la próxima don Alvaro y a formar el museo.

CELEDONIO

Para trabajos rápidos y nítidos en "La Tribuna"

TANQUES DE HIERRO VACIOS

Capacidad 100 galones

Tijeretas, Colchones, Hierro para techo, Hierro imitación Tablilla, Canoas, Tubos, encontrará a precios baratos en el antiguo local de

Tomás Fernández

Contiguo a "La Proveedora" (Mercado)

El Partido Republicano en Tierras Morenas

En Tierras Morenas de Tilarán también se hace política y toman parte activa señoras importantes que verdaderamente hay que tomarlas en cuenta pues sus trabajos convencen a la gente de pueblo que ya no tiene fe en ciertos políticos mal intencionados que sólo quieren partidarios para abusar en su caso de desearles su bienestar.

Tenemos por ejemplo en nuestro partido una entusiasta carlista la señora Filomena Delgado que no deja un momento de hacer comprender a nuestros agricultores la ventaja que hay para los pobres el ser partidarios de don Carlos María Jiménez por sus reconocidas capacidades morales, intelectuales y prácticas. El, según la señora Delgado, es el que se ha interesado en que el muy Honorable Municipio de Cañas haya acordado hacer venta del llamado cuadrante a la Municipalidad de Tilarán para así quitar de una vez por todas la pretensión de un tal Alfredo que en mala hora vino a este rincón a declararse cacique mal intencionado, haciendo creer al pueblo que sus intenciones son muy buenas, que les quiere hacer una ermita y que traigan gurbia a los turnos y que verán buenas cosechas, como también otras cosas que cuenta un señor buen republicano don Paulino Castillo quien critica acremente la actuación de esa Junta Educadora. Ese señor está recién venido del interior y se escandaliza de esos hechos y hace ver al pueblo que no debe contribuir a que otros se condenen.

También los cletos en este bendito lugar así como nosotros tenemos la señora Delgado ellos tienen su hada cletista a quien llamamos el correo de las brujas. El Partido Republicano en Tierras Morenas tiene los mejores elementos pudientes y honorables que son la mejor recomendación para los demás ciudadanos, ellos son: don Paulino Castillo e hijos,

don Isidro Rojas, don Clodomiro y Abel Ruiz, don Teófilo Núñez, don Jesús Ramos y sus hijos don Jorge, don Maximiliano y Octavio Ramos, don Alberino Esquivel, don Celmo Jiménez, don Anselmo Llaneta, don José María Arce, don Gerardo Mejías, don Joaquín Durán, don Bernabé Durán, don Gabriel Solís, don Bernabé Arguedas y sus hermanos, don José Rodríguez y don Mercedes Rodríguez, don Víctor Campos, don Porfirio Alfaro, don Balta Chaves y así hay muchos elementos más que forman nuestro partido y que llevarán gloriosamente a don Carlos María Jiménez al poder para honra y gloria de Costa Rica.

Debemos hacer saber a nuestros partidarios de Tierras Morenas que nuestro partido en Tilarán aumenta día a día con las protestas cletistas que obran en poder de los jefes de nuestro partido y que pasan de ciento cincuenta. En Arenal no hay cletismo, un brote que hubo desapareció. En Quebrada Grande pasó lo mismo y sólo en la Mina del Libano tiene el cletismo una mancha cletista, quedando en proporción de un cletito por cuatro republicanos. Muchachos de Tierras Morenas: ya demasiado sabéis que el triunfo es nuestro y que la derrota que presiente los cletos los hace venir con mentiras y es por lo mismo que si a algunos de vosotros quiere don Carlos Chavarría obligaros a ser cletistas, contestad que tenéis opinión y que resguardan muy bien la fatídica ley del palo y la pena de muerte que en estos países sólo servirían para los pobres y no para los ricos que roban y matan y no van a la cárcel. Además que si os pagan vuestro trabajo, no os compran vuestras conciencias. Y últimamente que ya el Presidente ha dicho que el Partido Republicano nació para combatir las imposiciones y que él no permitirá ninguna imposición.

UNO DE TIERRAS MORENAS